

EL RINCÓN DE VÍKTOR

Miércoles, 23 de Febrero de 2011

La chica de ayer. 30 años del 23-F

(*) Cuando Antonio Vega, magistral compositor, propuso para el nuevo disco de su grupo, Nacha Pop, la canción *La chica de ayer*, no tenía ni idea de la que se iba a montar en España. Apenas había nacido el año de 1981. España tenía una crisis económica bastante fuerte. Pero tenía una crisis aún más peligrosa. Tenía la peor de todas las crisis de que un país puede adolecer. Era una crisis política. Pero no una crisis política común. En mitad de un sistema en pañales, frágil y débil, la nueva democracia, los viejos fantasmas de un pasado roto, difuso y lejano, se hicieron presentes, como la mayor amenaza, la del único monstruo que no supo hacer la Transición con su pueblo y sus políticos. La alargada sombra de los militares volvía a echar miradas de muerte a la joven democracia. El único éxito político que España ha tenido en más de doscientos años, bien pudo haberse convertido en un sueño malogrado, efímero y añorado.

La chica de ayer, la España anterior a 1978, como bien canta Nacha Pop, no sabía ni qué hora era, pero se acostaba al lado de la España nueva, la democrática, y sin saber por qué. Las calles mojadas la vieron crecer, y con su corazón llora otra vez. La nostalgia de tiempos pasados, de quien se aferra a algo que ya no tiene razón de ser, de seguir, de existir. *La chica de ayer* no admite cambio, y la nueva España se asoma por la ventana y la ve jugar con las flores de su jardín, es decir, manosea y juega en un territorio que no le es propio, que es ya ajeno a ella. En el jardín de la nueva España, *la chica de ayer*, la vieja, ya no podía jugar. Era demasiado tarde para comprender. *La chica de ayer* ya no podía comprender a la nueva España. Y le conmina que se vaya a su casa, pues no pueden jugar. La casa de *la chica de ayer* es la Historia. Solo allí puede jugar, y comprenderlo todo. La luz de la mañana, la que abre un tiempo nuevo, de esperanza, de paz, de prosperidad, penetra en la habitación de la nueva España. Los cabellos dorados de la España de ayer parecen el sol. No es más que un espejismo. Pero un espejismo peligroso. La seducción de la España anterior sigue presente. Los ruidos de sables continúan. Y por la noche al *Penta* a escuchar canciones que consiguen que te pueda amar... es decir, en mitad de una crisis política enorme (el presidente Suárez había dimitido y nadie en la UCD quería ser nuevo presidente), desde los cuarteles surgen propuestas indecentes, alguna de las cuales se colará como posibilidad fiable, craso error, y dará pie a la intentona militar. Después, la cabeza de la nueva España da vueltas persiguiendo a *la chica de ayer*... intentando dirimir judicialmente las responsabilidades del intento de golpe militar.

Bueno, ésta ha sido una interpretación libre de la canción que más sonaba en las radios de febrero de 1981. No os voy a contar los dimes y diretes del golpe militar malogrado. Os recomiendo una miniserie: *23-F el día más difícil del Rey* de TVE; y encarecidamente, un libro que es bastante aclarativo de todo lo que sucedió durante ese día: *Anatomía de un instante* de Javier Cercas. Con esas dos recomendaciones tenéis más que suficiente para empararos bien de todo lo que concierne al 23-F. Quiero recordar aquí que hubo otros dos intentos de golpe, uno en octubre de 1982 ante la inminente victoria del PSOE en las elecciones, y otro, en octubre de 1985, en la llamada *operación zambombazo*, en la que se pretendía volar la tribuna con la Familia Real y el Gobierno durante el desfile militar del 12 de octubre.

Pero no quisiera dejar hoy aquí, en este pequeño escrito, la oportunidad de defender por enésima vez la figura del Rey. Si dijera que se jugó verdaderamente el tipo en la noche del 23-F no mentiría. España estuvo a muy poco de una gravísima involución política. Hay que recordar que solo la capitanía de Valencia sacó los carros de combate a las calles, pero las de Valladolid, Córdoba y Zaragoza estuvieron a un paso de secundar a Valencia, a Milans del Bosch concretamente. Si eso se hubiera producido, seguramente, la capitanía de Madrid también se hubiera sumado, y el golpe hubiera triunfado. La democracia volvería al panteón de todas nuestras democracias malogradas, que han sido unas cuantas. Pensar que Franco salvó al Rey y a España en ese momento, y ponerlo por escrito, no es políticamente correcto, y hasta parece que suena mal. Y es curioso, un general que da un golpe de Estado fallido que acaba con una guerra civil, contribuye, posiblemente sin él haberlo advertido a hacer fracasar otro golpe (aunque algo se olería cuando dejó el testamento que dejó: “*Por el amor que siento por nuestra patria os pido que perseveréis en la unidad y en la paz y que rodeéis al futuro Rey de España, don Juan Carlos de Borbón, del mismo afecto y lealtad que a mí me habéis brindado y le prestéis, en todo momento, el mismo apoyo de colaboración que de vosotros he tenido.*”).

La figura del Rey se engrandecía aquella noche al mismo tiempo que la Democracia. El Rey estaba con la Democracia a muerte (su cuñado ante la misma situación huyó de Atenas). Si en 1814 un Borbón se cargaba la Constitución de Cádiz para restablecer el absolutismo, y en 1923, otro Borbón se cargaba la Constitución de 1876 para instaurar una Dictadura militar, en 1981, un Borbón se jugó el tipo, el pellejo, el prestigio, no solo ya el suyo, sino el de España como país, la credibilidad de un pueblo incrédulo, por una Democracia nueva, potente y consensuada. Los otros Borbones viraron desde un régimen democrático hacia uno autoritario. Éste ha hecho el camino inverso. Ése es el valor de Juan Carlos I. ¿El Rey del pueblo? No lo sé. Lo que sí sé es que el 23F *el Rey estuvo con el pueblo*.

Gracias a todos. ¡Viva el Rey! ¡Viva la Constitución! ¡Viva España! VK. 23F de 2011, 30 años después de *La chica de ayer*.



Foto premiada internacionalmente del momento en el que Tejero asume el control del Congreso.



Es la 1.14 h de la madrugada del 23 al 24 de Febrero de 1981. TVE, que ha visto suspendida su programación habitual (emitieron películas del oeste durante la tarde y la noche del 23F), debido al asalto de la Acorazada Brunete, emite unos minutos después de desmilitarizar TVE (Prado del Rey), el mensaje claro y rotundo del Rey. La frase clave es la siguiente: “... confirmo que he ordenado a las autoridades civiles y a la Junta de Estado Mayor que tomen las medidas necesarias para mantener el orden constitucional dentro de la legalidad vigente.”

(*) Es recomendable escuchar *La chica de ayer* de Nacha Pop acompañando la lectura de este artículo.
<http://www.goear.com/listen/73a5929/la-chica-de-ayer-nacha-pop->